

Mensaje 395

París 5 de agosto del 2020

21 lecciones para el siglo XXI (3)

Este mensaje resume los capítulos 7, 8, 9 del anteriormente mencionado excelente tercer libro del Profesor Yuval Noah Harari.

Capítulo 7

Aquí se considera el problema global de los “nacionalismos”. Para empezar, permitidme mencionar que los indios generalmente se refieren a su nación como “*Bharat Mata*” (*Mata* significa “madre”), cosa que no ocurre en ningún otro lado. ¡No existen un “Japón *Mata*”, una “Francia *Mata*”, un “Reino Unido *Mata*”, o una “Suecia *Mata*”! El amor de alguien por su propia madre incluye automáticamente el amor natural y el respeto por todas las demás madres. Por eso, la conciencia india no puede ponerse al servicio del restrictivo e intolerante nacionalismo causante de tantas desagradables guerras. Al final, el sentido común prevaleció y se creó la ONU, pero incluso así las tensiones continúan sin cesar, bajo este o aquel pretexto. Se necesitan respuestas globales, no meramente nacionales. ¡Ni respuestas “capitalistas” estadounidenses, ni respuestas “nacionalistas” de Corea del Norte o de China! ¡Ni siquiera los tontos eslóganes de “Haced el amor y no la guerra” de los hippies, pueden aportar armonía y paz entre las naciones! El placer capitalista por “adquirir” y el miedo de las naciones corrientes hacia la aniquilación, han de ser vistos, comprendidos y, consecuentemente, superados para dar paso a una comunidad mundial de humanos, a pesar del natural amor por la propia patria y la lengua materna.

Los humanos tienen que enfrentar el desafío nuclear y poner fin a las guerras en Siria, Ucrania y en otros diversos puntos críticos; ¡aunque quizás menos personas mueren por violencia que por obesidad, accidentes de coche y suicidios! El proceso meditativo —es decir, la no acción del “yo”— generador de la acción suprema de comprensión y compasión, ¡es la forma de salvar a la humanidad del desastre! ¡Ojalá surja un robusto sistema de cooperación internacional para proteger al mundo de la destrucción nuclear, el calentamiento global y el desastre ecológico! Miremos las cosas desde una perspectiva global e incluso cósmica, y no solo desde la visión nacionalista de las estúpidas vanidades y burdos intereses.

Capítulo 8

Aquí los problemas derivados de la “Religión” han sido elaboradamente descritos. La palabra “religión” procede de la antigua raíz griega “*religo*”, que significa “reunir energía para ver “lo-que-es”. Desafortunadamente, ahora la religión nos invita a complacernos en aquello “que-debería-ser”, tal como lo imaginan y promueven los sacerdotes para mantenernos fuertemente condicionados y confundidos.

¿Pueden las religiones ayudarnos a resolver los principales problemas a que enfrentamos, como por ejemplo:

- 1) Los problemas técnicos, como el calentamiento global, etc.
- 2) Los problemas políticos, como qué medidas deberían adoptar los gobiernos para abordar los problemas.
- 3) Problemas de identidad, como “nuestros” problemas y “tus” problemas?

Las religiones tradicionales son absolutamente irrelevantes en relación a los casos (1) y (2), pero dichas religiones interfieren en exceso al nivel de nuestra identidad, con sacerdotes y gurús entorpeciendo y poniendo todo tipo de excusas y justificaciones con vistas a mantener a las personas entretenidas en sus sistemas de creencias y fanatismos. Sin embargo, a largo plazo estas creencias también se vuelven realmente controvertidas, con rabinos, *ayatolás*, sacerdotes cristianos, *mulás* sunitas y *pandits* de los Vedas, no dejando nunca de interferir. Mahatma Gandhi también recomendó ciertas políticas respecto a las comunidades agrícolas autosuficientes, como que hilaran sus propios *khadis* exportando poco e importando aún menos. Convirtió la humilde rueca en el símbolo del movimiento nacionalista indio. Ahora, ya no queda mucho de él, ¡excepto la resplandeciente imagen del Mahatma en los miles de millones de billetes de India!

Las religiones no tienen mucho que aportar a los debates políticos de nuestro tiempo. No puede haber una economía cristiana, una economía musulmana, una economía judía, o una economía hindú. Las religiones no pueden contribuir mucho a los debates políticos de nuestro tiempo. El poder humano depende de la cooperación de las masas; la cooperación de las masas depende de la creación de identidades para la masa basadas en las ficticias historias denominadas “religiones”. No existen ni la burocracia chiíta, ni el capitalismo sunita, ni la física judía.

Bajo la bandera de la “religión”, se siguen realizando todo tipo de horribles prácticas y tradiciones, como el “Shinto” en el Japón, que es realmente alucinante. El régimen norcoreano adoctrina a sus súbditos con una fanática religión estatal llamada “Juche”, una mezcla de marxismo-leninismo con algunas antiguas tradiciones coreanas y la singular creencia racista en la pureza de la raza coreana y la deificación del linaje de Kim Il-Sung. Los Kims son considerados descendientes de una “diosa del sol” y adorados con más fervor que cualquier otro “dios” en la historia.

Las religiones tradicionales, o las ficciones compartidas, aseguran la cooperación de las masas y son el problema de la humanidad, ¡no parte del remedio! ¡Las religiones consolidan las identidades nacionales e incluso pueden desencadenar la tercera guerra mundial! Estas religiones no resuelven los problemas globales del siglo XXI.

Capítulo 9

Aquí los problemas derivados de la inmigración son analizados en detalle, sugiriéndose que la inmigración puede darse en base a las siguientes condiciones:

- 1) El país de acogida permite la entrada de inmigrantes.
- 2) A cambio, los inmigrantes abrazan las normas y valores principales del país anfitrión.
- 3) Cuando los inmigrantes se han asimilado lo suficiente, pasan a ser miembros de pleno derecho del país anfitrión. “Ellos” se convierten en “nosotros”.

Hay pro-inmigracionistas y anti-inmigracionistas, argumentos y contraargumentos, abundantes objeciones y rechazos, pros y contras. Son muchas las injusticias y la explotación que continúa sin cesar en nombre de “nosotros” y “ellos”, especialmente en países árabes como Qatar y otros estados del Golfo. Israel permite entrar solo a judíos. Polonia acepta absorber refugiados del Medio Oriente con la condición de que sean cristianos. ¿No es esto, como mínimo, de mal gusto? ¡Pero los votantes israelíes, o polacos, afirman que están perfectamente en su derecho!

Hay una fuerte evidencia científica: las diferencias biológicas entre europeos, africanos, chinos, nativos americanos, árabes, indios, mongoles, aborígenes australianos, neo-zelandeses, o sudafricanos, etc., son insignificantes, a pesar de las estúpidas afirmaciones en contra de ello en todo el mundo. Según lo entendían en la antigua India —tal como es expuesto en el Bhagavad Gita, hace al menos diez mil años—, los rasgos y tendencias naturales de los seres humanos deberían clasificarse en cuatro grupos:

I - Aquellos que apenas tienen iniciativa alguna para asumir ningún riesgo, debido a su aletargamiento, y deben trabajar como asalariados para ganarse la vida, son los llamados “*sudras*”, en sánscrito.

II – Otros rechazan esta actitud y se mantienen independientemente, ganando dinero con empresas o negocios. Son los “*vaishyas*”.

III – Otros desean proteger a los demás, a la sociedad y al país uniéndose a la policía, o al ejército, o las fuerzas de seguridad. Se les conoce como “*kshatriyas*”.

IV - Hay quienes aman solo aprender y enseñar llevando un estilo de vida sencillo. Son los llamados “*brahmines*”.

Pero la mente y sus perversiones han creado el horrible sistema de “castas” en la India, con una jerarquización de la peor clase, en lugar de comprender la sabiduría fundamental contenida en todos esos descubrimientos de los antiguos sabios.

¡Pueda la humanidad elevarse por encima del racismo y comprender plenamente el sagrado significado de “Cultura”, de forma automática y sin esfuerzo, para poder manifestarnos como ciudadanos del mundo a pesar de los sabotajes provocados por el fanatismo y el terrorismo de algunos estúpidos cerebros humanos! ¡Que la comprensión entre unos y otros pueda perfeccionarse de forma global, en lugar de las perversas estrecheces de los intereses egoístas!

¡Gloria a todos los humanos de nuestro planeta!